

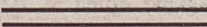



P. 4479

SOCIEDAD **ARTE** **ESPAÑOL**

• • • NUESTROS ARTISTAS • • •



• • • IRENE LÓPEZ HEREDIA • • •

AÑO IX 
 NUM. 72 
 ABRIL 1911

 PROGRAMA
REVISTA 



PROGRAMA

Función para el viernes 21 de Abril

Teatro de la Comedia

- 1.º Sinfonía por el sexteto.
- 2.º El pasatiempo en un acto y en prosa, original de los Sres. Jiménez Guerra y Tavira, titulado

LA PENA CAPITAL

desempeñado por las Srtas. López Heredia (1.) López Heredia (C.), L. Lagar, Franco y Pérez Boira y los Sres. Yañez, Arias y Montenegro.

- 3.º La comedia en tres actos y en prosa, original de Don Benito Pérez Galdós, denominada

LA DE SAN QUINTÍN

REPARTO

Rosario de Trastamara, Duquesa de San Quintín.....	Srta. Navarro.
Rufina.....	› L. Heredia (1.)
Lorenza.....	› Pérez Boira.
Rafaela.....	› L. Lagar.
Señora 1.ª.....	› L. Heredia (C.)
Señora 2.ª.....	› Franco.
Señora 3.ª.....	› Mireille.
Don Cesar de Buendía.....	Sr. Palao,
Victor.....	› Montenegro.
Don José Manuel de Buendía.....	› Yañez.
El Marqués de Falfán de los Godos.....	› Arias.
Cansaco.....	› Muslares.
Caballero 1.º.....	› Pérez.
Caballero 2.º.....	› Pereda.

A las cuatro en punto de la tarde.

IMPRESIONES

Irene López Heredia.

Este mes hace un año que está con nosotros y todos hemos visto sus progresos artística y físicamente. Como actriz tiene grandes condiciones y esto lo habeis podido observar en el poco trabajo que hasta ahora ha hecho, pues puede decirse que el primer papel de importancia que hace es el de este mes, y en esta velada se puede apreciar su ductilidad pues hace una característica en *La pena capital* y una damita joven en *La de San Quintín*.

Como mujer salta á la vista lo que vale, pues las habrá tan bonitas, pero más he visto pocas.

Ahí van las contestaciones que dió á mis preguntas:

- ¿Cuándo debutó V.?
- En Abril de 1910.
- ¿En qué teatro?
- En la Comedia.
- ¿Con qué obra?
- Con *La familia Pont-Biquet*.
- ¿Qué clase de trabajo le agrada más?
- El cómico.
- ¿Qué piensa V. de la vida del teatro?
- Que se trabaja mucho más de lo que se cree, pero á pesar de ello me entusiasma.
- ¿Qué opina V. de nuestra Sociedad?
- Que es por la que más simpatía tuve siempre.

Dime, señora.....

¡A cuantos arrancaste de amar dulces querellas y undiste en el más negro dolor de los dolores! Dime señora, el número de los adoradores de tu divino cuerpo, de tus miradas bellas...

Cantaron de sus risas los dulces ruiseñores y altiva, desgranando su majestad en ellas, me dijo: «Tu podrias contar esas estrellas? ¿podrias de esos campos enumerar las flores?»

Manchas de sombra inquietas, bajo sus piés (temblaban

las hojas que en un claro de luz mece la brisa; y eran cual corazones que su senda alfombraban...)

Y entre sus tristes ayes gimio su voz sumisa oh corazón enfermo, al que también pisaban los piés de la que alfombras de corazones (pisa...!

IGNACIO ZALDIVAR OLIVER.

HOGAR DE AMOR

Ni las orillas del mar
En noche de primavera,
Ni la ola placentera
Que cual nube se desliza,
Ni las joyas,
Ni la brisa,
Ni el cantar más melodioso
Del ruiseñor más hermoso
Escuchado en la pradera
Que cubierta de arboleda
Presta sombra y da fulgor,
Ni las flores con su olor,
Ni lo más grato sin tasa
Es tan bello, tan sublime
Cual el tiempo que se pasa
En el Hogar del amor.

VICENTE VERA MAYNÉ.

—¿Por qué actriz española tiene V. predilección?

—Por Loreto Prado.

—¿Qué actor español le gusta más?

—José Santiago.

—¿Qué obra estudió V. con más gusto?

—*Mi cara mitad*.

—¿Siente V. cariño por la Sociedad?

—Muchísimo.

Agradeciéndola su amabilidad por la cordial acogida que me dispensó, solo me queda desear—como estoy seguro que desea toda la Sociedad—que no nos deje y que siga con nosotros por los siglos de los siglos.

MANOLO.

LA BANDA DEL REGIMIENTO

Ya la banda de músicos marciales llena de alegres signos el ambiente y yá la tierra retemblar se siente bajos sus pasos épicos é iguales.

Despiden de sus bocas los metales patriótico pregón rudo y valiente, que sube acariciando nuestra frente con revuelos de hazañas é ideales.

Bélico grito de los pechos brota; un patriótico amor vibra en la esfera; y entre el estruendo de la banda

[flota desplegando sus triunfos, altanera y engarzando una hazaña en cada

[nota, el alma de los pueblos: la bandera...



● IMPRESIONES ●



CARMEN

NAVARRO

Es bien conocida y querida de nuestro público.

No necesito hacer el artículo. Su memoria (muy grata por cierto), está viva en nosotros y todos recordamos con deleite su trabajo en *A fuerza de arrastrarse*, *El noveno mandamiento* y *Tierra baja*. Estas mismas obras son una prueba inequí-

voca de lo moldable que es y de como se ajusta siempre al papel que desempeña. La comedia, el drama, la tragedia, todo lo borda y en todo está bien siempre.

Pudiera decirse que esto es apasionamiento, pero buena prueba de que es justicia á secas, la tenemos en que fué la única actriz que salió de la Península en Abril del año pasado, contratada por la empresa cubana Santos y Artigas, y con dicha compañía ha trabajado de éxito en éxito, durante

seis meses, al cabo de los cuales, sintiendo ya la *morriña* de la tierra, volvió llena de entusiasmo y con más afición que se fué; si cabe.

Al enterarnos de que estaba en Madrid, fuimos el Sr. De Diego y yo á saludarla. Nos acogió con su reconocida amabilidad y la insinuamos nuestro deseo de que hiciera, *por lo menos*, una velada con nosotros, á lo que accedió con sumo gusto.

Efectivamente se acordó la obra y, cuando estábamos dispuestos á *criticar* lo que hubiera adelantado en su excursión, la contratan en el Español y tuvimos que desistír de nuestro programa.

Afortunadamente, (quizás ella no piense lo mismo) ha terminado su compromiso, y gracias á ello, podemos ofrecer este mes á nuestro público el gran atractivo de su valiosa cooperación.

Conseguido esto y fiel siempre á mis principios, afilé el lápiz y ahí van las contestaciones que dió á mis preguntas:

—¿Cuándo debutó V.?

—El 21 de Mayo de 1910.

—¿En qué teatro?

—En el Nacional de La Habana.

—¿Con qué obra?

—*La hija de las flores*, de Gertrudis Gómez de Avellaneda.

—¿Qué clase de trabajo la agrada más?

—El dramático.

—¿Qué piensa V. de la vida del teatro?

—Que no encuentro ninguna mejor, aunque todo el mundo asegure lo contrario.

—¿Qué opina V. de nuestra Sociedad?

—Que no he encontrado mejor público, ni compañeros más compañeros?

—¿Por qué actriz española tiene V. predilección?

—Por *Carmen Navarro*.

—¿Qué actor español la gusta más?

—*Manolo Montenegro*. (!)

—De las obras que hizo con nosotros, ¿cuál estudió con más gusto?

—*A fuerza de arrastrarse*.

—Y, en general, de todas en las que tomó parte, ¿cuál?

—*El escultor de su alma*, de Angel Ganivet.

—¿Qué papel?

—Cecilia.

—¿Siente V. cariño por la Sociedad?

—Mucho.

—¿Y por mí?

—¡Vaya V. á paseo!

—(¡Decepción en mí!)

En vista de la contestación tan categórica que dió á mi última pregunta, desistí de seguirlas haciendo y decidí *vengarme*. Con este objeto solo, continué la conversación, pero no pude conseguirlo. Me desarmó con su ingenuidad y simpatía incomparables.

Me dijo que al volver á España, su primer deseo era ver á los que fuimos sus compañeros en los comienzos de su vida artística y su primer saludo para toda su querida Sociedad.

—En ella,—me dijo,—oí aplausos inmerecidos, pero que revelan el buen deseo que siempre tuvieron los que me los tributaron. El de animar á los que empezamos. No les he podido olvidar á pesar del tiempo transcurrido y siempre recordaré con alegría inmensa mis principios. Tengan ustedes por seguro que esté donde esté siempre veré, tanto para nuestro público como para mis compañeros aquella Carmen Navarro.

Después de oírla hablar en estos términos ¿cómo *vengarme* porque *no me quiera*?

Me limité á, en nombre de todos, darla las gracias por las alabanzas que inmerecidamente nos dedicó y sin casi poder hablar—pues todo cuanto se me ocurría en su justicia, lo refutaba con enérgicas frases en loor de la Sociedad—salí de su casa completamente *aplastado* por su exquisito trato y lamentando que sólo una vez! compartá con nosotros el culto á Talía.

MANOLO.

AL BELLO SEXO

Con toda la consideración que me mereceis, bellísimas consocias, me dirijo á vosotras, y puedo juraros, que jamás escribí para este Programa con más miedo que hoy lo hago, aunque me considero honradísimo al dedicaros estas líneas.

Sí, tengo miedo. Direis que por qué, ¿verdad?... Pues sencillamente porque voy á hacerlos una invitación, y temo contesteis á ella con el mismo silencio que lo hicisteis hace tiempo, á la primera que con el mismo fin se os hizo. Entonces como

ahora, se os invitó para que colaboraseis en el Programa, y una sola vez se vió favorecido con una firma femenina.

¡Parece increíble! Vosotras que, seguramente las más, cultivais las Bellas Artes, de las que podríais darnos á conocer detalles siempre sabrosos; vosotras que contendéis en la prensa diaria, contra los que se oponen al uso de la falda-pantalón, no teneis unas líneas para este Programa.

¿Pensais acaso, que no íbamos á ser benevolentes con vuestros trabajos? Nada de eso. Precisamente to-

dos los de la Comisión literaria *somos tan buenos*, que estamos incluidos en el turno de los que han de canonizar.

Podeis pues, desechad la más remota sombra de temor que os pudiera ocurrir acerca del rigor de nuestra calificación que, como vereis por algunos artículos que publicamos, peca de demasiado indulgente; y podeis tener tambien la seguridad de que, yo por mi parte, no puedo ejercer censura en vuestros trabajos, porque en literatura estoy un poco *pez*.

A los Señores socios, nada les digo, porque está vista su escasa afición literaria; á no ser que consideren estas columnas indignas de sus firmas; pero sea lo que quiera, no seré yo quien nuevamente les moleste con ruegos á los que contestan *tan elocuentemente*.

Y aquí me teneis, que no sé qué deciros y con qué halagaros, para que no me dejeis mal; pues habeis de saber, que al tratar de este asunto en Comisión, y al pensar en vosotras, dí como cosa cierta publicar en Mayo algún articulito en prosa ó verso, de los que os digneis mandar, y vería con pena, no que me dejarais feo, pues «el hombre y el oso...» sino tener que llenar en el Programa próximo con alguna tontería de las mías, el sitio preferido que en él os reservo.

Cumplida pues mi misión, sólo me resta anticiparos las más expresivas gracias, y advertiros que, bien en el palco de la Directiva, el día de la ve-

lada, ó al cobrador, cuando os visite con el recibo, podeis entregar los trabajos que os publicará agradecida

LA LITERARIA.

EN LA FOTOGRAFÍA

—¿Se *pué* ver al *ritratista*?

—Servidor. ¿Qué deseaba?

—*Pus yo quisíá ritratame*

—¿Quiere usted americana, postal, París ó visita?

—Quiá, ni en visita ni nada de cumplidos ni chaqueta; *quisíá ritratame* en mangas de camisa, como vengo.

—Bien; se le haré, si le agrada, en busto.

—No sé que es eso.

—Pues de medio cuerpo.

—¡Anda!

—¡Conque me *ritrato* sólo por lucir las alpargatas que me *comprao*, pa que rabie el *cuñao* de la *Colasa*, que cree que *naide* puede llevar las *patas* tan majas como él!, ¿y no van á verse?..... No, no *pus* no me le haga.

—Se le haré de cuerpo entero, si quiere.

—Pero en la estampa, ¿se verán los piés?

—Pues claro.

—Y ¿se verá bien la vara?

—Sí señor.

—Porque le advierto, que aunque está vieja y cascada, la guardo como *ricuerdo* desde el día que á mi maña la dí una tanda de palos que, *sigún icen*, fué causa de que á los tres días justos, la *prebecica* espichara.

—Bueno, á mi eso no me importa;
ó se retrata ó se marcha.
—*Pus emprenchie* si quiere.
—Muy quieto.... Ya está.

—¡Caramba!
¡Y qué *prontico* ha *satio!*
á ver, á ver...

—La semana
que viene, venga por ellos.
—Pero ¡Cómo! ¿se los guarda
dimpués de *pagaos*, *pa* hacerme
con ellos alguna trampa?

—¡Hombre! Pero si hay que hacerlos.
—¿*Pus* no *ma* dicho que estaban?
—¡Qué han de estar! Ahora tan sólo
he impresionado la placa.

—*Ridiez* con las *imprisiones*,
ipus no es *delicá* la máquina!
Hay un *ritratista* en Riela,
en un solar de la Plaza,
que *ritrata* y en el *ato*,
en un cacho de hójalata,
pinta la caricatura

del boticario ó el ama
del cura; pero tan propia,
que al chico de la *Tanasia*,
que tartamudea un poco,
se le conoce en la cara.

—Bueno, pues váyase á Riela,
ó donde le dé la gana;
que no sé como he podido
escuchar con tanta calma,
tanta estupidez.

—¡Me *paice*
que va *usté* á *prebar* la estaca!
—Vaya, ó se marcha enseguida,
ó mando llamar á un guardia.

—¿*Pa* qué? ¿*Pa* que me encarcele?
—Para echarle de mi casa.
—Bueno, *pus* no se moleste,
ridiez, que no *macordaba*
que tengo abajo la burra
abandoná; conque hasta
denquiá en ocho, buen amigo.
—Vaya usted en hora mala.

ANTONIO DE BEASCOECHEA.

NOTAS DE SECRETARÍA

Han ingresado en la Sociedad en
el presente mes, los Sres. siguientes:

D. Manuel Prat.
» Mariano Bueren.
» Carlos Bueren.
» José Bueren.
» Pablo Palao.
» Francisco Obregón.
» Hipólito Florez.
D.^a Patrocinio Puch.

El Secretario,

J. ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

Secretaría: Luna, 29.—De 2 á 4.

TESORERÍA

	PESETAS
Remanente anterior.....	386'31
Ingresos en Marzo.....	800'85
<i>Total ingresos.</i>	1.187'16
Gastos en Marzo.....	833'95
Remanente en 1. ^o Abril.....	353'21

Conforme. *El Tesorero,*

El Contador, J. CASTILLEJO.

MANUEL MONTENEGRO

Tesorería: Fuencarral, 24, 1.^o iz-
quierda. De 2 á 4.